

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo, fue el artífice de un nuevo mundo. . . . Cada letra del alfabeto que salía de sus manos, encerraba en sí mismas fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUBSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio. . . . \$p. 0,80
En la tienda se vende cada número
sueldo del día á 0,05
Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco J. Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos), Ricardo Cornejo (frente á la iglesia de la Concepción) y en la cigarrería del Sr. Enrique Anda (plaza de la Independencia).

AÑO III

Quito, Ecuador, Abril 12 de 1899

Núm. 161

ECOS DEL PUEBLO

Ya era tiempo!

Las armas enemigas comienzan á sonar, chocando unas con otras, en los oscuros sótanos donde se las oculta. Los rumores de una nueva conmoción política traen inquietos los ánimos de los ciudadanos pacíficos que después de larga y espantosa época de sufrimientos, se creían amparados por la paz más completa y duradera.

Pero nuestros enemigos no desmayan. Están caldos y conspiran; están obligados por la generosidad y conspiran; están pobres y conspiran. La conspiración es su elemento, su sistema, su manera de vivir.

No queremos pecar de crédulos, y así nos resistimos á dar ascendiente á las sospechas del vulgo; pero el vulgo que pocas veces yerra, ya lo teme, ya lo dice: un nuevo plan revolucionario se forja entre misterios y tinieblas.

Los quinientos ciudadanos muertos en el campo de batalla no infunden pavor á los malos hijos de la Patria?

Y el perdón y olvido está protegiendo los manejos subversivos de los conservadores. . . .

Pero ya lo habíamos previsto: la excesiva lenidad del Gobierno, esa su consideración mal entendida, llevada al último extremo, no podía dar otro resultado que no sea el de aumentar los bríos de los contumaces. Venamos ahora cuales son las medidas que se toman para atajar el mal. Será una de ellas la de dejar que la chispa se convierta en hoguera y nuevamente se tifa nuestro suelo con sangre hermana derramada á torrentes!

No lo creemos; pues si es verdad que el triunfo vendrá, por centésima vez á coronar de laureles las armas liberales, es evidente que las desgracias que trae consigo la revolución no podremos remediar ni á costa de gran-

des sacrificios.

Basta ya de triunfos que nos cuestan tantas vidas importantes!

Y valga la verdad: con este sistema de política benigna y condescendiente, tenemos que ni la vida, ni la hacienda de los liberales están aseguradas porque sus enemigos están listos para despabilarnos en tanto que los conservadores, seguros de la tolerancia del Gobierno, juegan con la suerte del país y lo precipitan á un abismo de miserias y de ruina.

En nuestra condición de defensores de los derechos y garantías del pueblo, no hacemos otra cosa que llamar la atención hacia esta otra calamidad que se presenta, á fin de que los denuncios hechos al respecto, si son verdícos, sirvan para refrenar en adelante todo conato subversivo. La ley es bastante para ello, porque de la misma manera que ampara y protege á los hombres honrados, sabe castigar severamente á los perversos, cuando con mano firme se la sostiene y se la hace respetar.

Correspondencia de París

PARA

"LA SANCION"

¡Pobre Félix Faure!

En los últimos momentos de su fulminante apoplejía él mismo lo dijo al extrañar cariñosamente la mano de un ayuda de cámara: ¡Cuán poco vale la vida de un hombre aun cuando éste sea Presidente de la República!

El antiguo cortidor, ignorado y pobre obrero, hijo de sus obras que poco á poco subió la escala social hasta la cúspide, cae desde la cima de su pedestal y deja tras sí la más gloriosa estela que puede ambicionar ser humano: el recuerdo de su honradez.

Fue un hombre honrado, afable, caritativo, bravo soldado en 1870, sagaz diplomático ante los césares y, en suma, un corazón devoto de su país, sacrificado por el engrandecimiento de la Francia.

El destino de los hombres tiene á veces caprichos aterradores.

Monsieur Félix [Félix que para los camelots] como familiarmente le llamábamos preparaba un gran baile de gala en el Eliseo precisamente para el 23, día en que se celebrarán sus fúnebres obsequios.

Claretie hace resaltar esos contrastes de la vida con un sentimiento y una delicadeza tales, que nada puede más añadir ni quitar.

Hago votos que sus fúnebres obsequios, típicamente parecida á una alba primavera, he visto caer uno á uno los maderos y las colgaduras de la marquesina que debiera servir para la próxima fiesta.

Aquello era como un símbolo desconsolador, una especie de duelo en acción, en que los martillazos al rasgar la blanca madera nos recordaban esos mismos golpes dados en el feretro. . . .

Y ante mis ojos tengo las grandes tarjetas glassadas, esas invitaciones con el sello á la vez familiar y oficial: *El Presidente* y en uno de los ángulos de la cartulina los con pena: *¡On dansera!*

¡On dansera! ¡Ah, qué irónica inscripción fúnebre!

¡Cuánto duelo y cuánto gran espanto en esas dos palabras que parecen el rictus del destino!

¡On dansera!, y precisamente, el día de esa fiesta tan deseada, el 23 de Febrero, los grandes dignatarios, los mismos que hubieran bailado en el Eliseo, conducirán al cementerio del Père-Lachaise á la mansión del silencio, en viviente danza macabra, los mortales despojos del que aún era ayer *El Presidente Faure*.

Los periódicos nos habían anunciado que todas las invitaciones estaban distribuidas, que ya en los salones presidenciales, no quedaba ni el más pequeño hueco para nadie y, sin embargo, hubo un sitio para la Muerte.

Y vino, la invitada que jamás espera nadie, la que nos espera siempre á todos, la que sabe llegar cuando no la llamamos y la que ha convertido el Eliseo de las fiestas en un palacio de duelo.

Unas nobles damas y unos pobres pequeños, lloran desolados tras aquellas murallas, que la muchedumbre quisiera traspasar con sus ansiosas miradas para llorar también ante

aquel drama de la vida.

Drama de familia y drama nacional de tal manera que aquel hombre, sonriente hace unas cuantas horas, ha debido sufrir los desgarramientos del escarpelo y del bisturí, para que la ciencia pueda contestar á ese algo que es como la yerba parásita de la historia: la leyenda.

El Presidente ha muerto, no de su puesto como Carnot, sino en su puesto.

Su elevada y cordial figura era y quedará popular.

Había conquistado al pueblo, no en el sentido más noble y más valiente de la palabra; más orgulloso estaba de su punto de origen que de su punto de llegada. Tenía razón.

Muy alto, elegante, con su cabeza un tanto inclinada, con su aire afable y su sonrisa cariñosa; era un hombre hecho para seducir á la nación que mira y al pueblo que espera.

Desde el primer día tomó algo así como la actitud abierta y atrayente de un Enrique IV democrático; la nación le adoptó, le decían Félix familiarmente y en esa familiaridad, el obrero-presidente veía un saldo cariñoso y un homenaje de respeto.

También yo, desde aquel, humilde y respetuoso, mando mi cariñoso y respetuoso saludo al que fue tan sencillamente grande que mereció de todos y por todos el calificativo de hombre honrado.

Carnot, Perier y Faure, tres presidentes que ya pasaron á la historia; tres altos magistrados que yo he visto caer desde que vivo en París y eso que, como quien dice, llegó ayer.

De los tres, sólo Casimir Perier vive, retirado de la política y dedicado á sus negocios personales.

Desde ayer tenemos un presidente más: Emile Loubet, abogado, hombre de 60 años, cuya elección ya provoca mil controversias y del cual se espera mucho.

Allá veremos.

Por un sarcasmo de la suerte, Versailles, la villa de los Reyes, es hoy la población donde se fabrican los presidentes de la República.

He asistido ya á tres elecciones de presidente: Perier, Faure y Loubet. Aquel galimatías de Asambleas, formado por todos los diputados y senadores, campo de observación, especo-

tácula y curiosidad política, estudio de costumbres y pasiones, en suma, una solemnidad sin relieve y sin colorido.

Todo lo que domina estas horas históricas, el prestigio de una verdadera y útil potencia nacional, es majaderamente humano y los gritos de los senadores y diputados de la libertad vale poco más o menos el de los personajes de autocracia: "El Rey ha muerto, viva el Rey!"

Al observar lo que se desarrolla en la famosa galería de las Tumbas de aquel palacio de Luis XIV, repón hubiera dicho que un muerto reposaba aún en el otro palacio del Eliseo, cuya posesión se disputan varios hombres!

"¿Quién hubiera dicho que toda la inmensa desgracia" y el "sincero dolor" daban así de varias horas y que un hombre fue querido, respetado y lleno de homenajes dos días y tres?

Ni una sola vez en toda la tarde oímos pronunciar el nombre de Félix Faure, aquellos hombres, ciudadanos de un país libre, demostraron menos sentimiento que los habituados del café y de la taberna.

Durante aquel largo desfile por la tribuna de votación, nadie pensaba en el pobre Félix, nadie: ni los viejos, decrepitos e impotentes, ni los jóvenes, cuyo ardor no despertara ninguna esperanza.

Algunas banderas cubiertas de crepones y unas cuantas espadas con grasas negras, ese fue todo el signo de duelo.

A lo lejos, en una pelada pared, se destacaba un viejo y gran anuncio en el que se veía el busto de Félix Faure, industrial, quien ha hecho conocer así un vino de quina, ya célebre.

Gracias a este industrial, el retrato de Félix presidió la bacanal política de tan ruin Asamblea.

Sin embargo, dentro de un mes, acaso sintamos su falta y tal vez pensemos con amargura en la rectitud y honradez del simpático presidente.

ANTONIO ANDRADA.

DR. MANUEL BENIGNO CUEVA

Figura la más gallarda entre las que surgieron al calor de la revolución de Junio.

Nació en Loja el año de 1843, para ser la vástaga encargada de mantener encendido el fuego de la libertad en la frontera Sur de la República.

El partido de ideas avanzadas en Loja siempre le tuvo por su jefe: homenaje tributado a su carácter descolante, su clarísima inteligencia y vasta ilustración.

Cupo a la Corte Superior del Asuay, declararlo incorporado al Colegio de abogados de la República, el año de 1860. Desempeño, por algún tiempo, la Jucatura de Letras en Loja.

Orador fácil y robusto, el Dr. Cueva se ha robado todas las bellezas del espléndido paisaje que rodea su cuna: su palabra tiene los murmullos del Zamora y la deliciosa frescura de sus aguas.

Diputado al Congreso de 1855 y Presidente de la Asamblea de 98, se distinguió siempre por su tanto político, y lo profundo, al mismo tiempo que florido de sus discursos.

Periodista: *El Ciudadano*, *El Patriota*, *La Sociedad* y *El Carro del Sur* son los palcos que dando ha mo-

trado al sol en un manuscrito intelectual de sídita. Los galgos que descargó sobre el rostro de Valentín, desde *El Revuelto* de Guayaquil, le valieron el desahorro a países lejanos: Desde Aristides hasta nosotros, la zona del extrañismo ha calido siempre, lanzada por los verdagos, sobre las cabezas cargadas de virtudes. Al Dr. Cueva le faltaba esta nota en su vida de luchador.

Pero los rasgos más salientes de su vida política se registran desde que fue nombrado Vicepresidente de la República, por la Asamblea Nacional, el 12 de Enero de 1897.

En todo su mandato, ha desarrollado excelentes condiciones de estadista. Obrero infatigable, en las noches tristes del Partido de la Luz, allí ha estado con la aguja en la mano y la fe en el corazón, para cimentar el árbol baucabante de la libertad.

Tiene, sobre todo, dos triunfos que le hanra acrecentado: para conseguir el voto agrario las armas de su elocuencia y de sus magníficas aptitudes diplomáticas; para alcanzar el otro, le fué preciso echarse al hombro el riñal del soldado.

Nos referimos á las conferencias tenidas con Monseñor Gaiti, enviado de la Santa Sede, y á la retirada vergonzosa de los revolucionarios que asediaron á la Capital durante los primeros días de Enero.

En esas horas luctuosas, cuando la desconfianza empujó por las filas y los ánimos débiles desfallecieron, allí, el Dr. Cueva animando á todos con su ejemplo, con su serenidad heroica.

Desde el papel de soldado hasta el de general activo, provisorio y sagaz, maestro.

Serenado el horizonte, inició una política enérgica, de reparación social, como Encargado del Poder Ejecutivo.

Hay se ha dado un cuarto de conversión en las altas esferas del Poder.

Los ulteriores acontecimientos vendrán á decir que estuvo en lo justo. En tiempo de paz tiene el Gobierno en el Dr. Cueva al consejero atinado y prudente, al colaborador activo, justo, honrado y leal.

He aquí algunos rasgos de pluma extraña que perfilan gallardamente tan simpática sídita:

En no es un Vicepresidente nominal, un hombre que está allí para reemplazar al otro, nó. Es un colaborador infatigable de Alfaro: su primer consejero, su mejor fiscal. Los dos se han comprendido en sus afectos, porque sus sentimientos son afines, persiguen el mismo ideal y abriga idéntica convicción: alcanzar el perfeccionamiento político y social del pueblo ecuatoriano contra el torrente de la traición.....

Si encumben en la lucha no será este el sacrificio.... Habrán dejado el germen de las libertades."

"El Progreso"

Algo de todo

"**EL DIABITO**" es una pequeña y simpática publicación que, como su nombre lo indica sale diariamente. Su material es bueno y escogido. Desemosa al coleguista larga y provechosa vida.

Con sorpresa hemos visto las hojas volantes de estos últimos días con motivo de la gira campestro

que en la semana anterior tuvieron varias notables familias de este lugar. Moroco acaso censura una prueba de sociabilidad, una escapada honesta! Dejémosle que cada cual haga torcas de su masa y no nos metamos en lo de agena casa.

Por nuestra parte sabemos decir que el egoísmo no roe nuestro corazón, y que no sólo nos complacemos ante estas pruebas de cultura de nuestra sociedad, sino que las aplaudimos muy de veras.

"**El Progreso**" traen en N.º 14. Un magnífico fotográfico, un retrato del Sr. Dr. Manuel Benigno Cueva, digno Vicepresidente de la República, y un artículo biográfico que reproducimos gustosos en la respectiva sección.

En verdad que hombres de la talla del Dr. Cueva, son acreedores á todo aplauso y á una brillante página en la Historia.

No otros, modestos admiradores del mérito, hemos visto siempre en el Dr. Cueva al político sagaz, al funcionario probo, al mandatario enérgico. Mientras tengamos luchadores como Alfaro y hombres públicos del talento é ilustración del Sr. Dr. Cueva, el partido liberal será invencible.

Ha quedado desde el 1.º de Abril sin efecto el tratado de Amistad, Comercio y Navegación, concluido el 18 de Octubre de 1880 entre el Ecuador y la Gran Bretaña.

Al hacer esta formal notificación al Gobierno de su Majestad Británica, el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores dice: que le asiste la esperanza de que muy en breve estipulará un nuevo tratado que, sustituyendo al que fenecce, responda felizmente á los mutuos intereses de ambos países y también á la cordialidad de relaciones que, sin alteración han unido al Ecuador y al Reino Unido de la Gran Bretaña.

Se ha impuesto la multa de \$ 15 al Sr. Hilario Ravelo, instructor de la escuela "Egido Sar" de Talca, por haber abandonado violentamente dicho establecimiento.

Ayer dejó de existir el Sr. Wenceslao Puente, comerciante honrado de esta Capital.

Enviamos á su familia nuestro sentido pésame.

Hay fueron pagados de sus haberes las brigadas de artillería "Bolívar" y "Esmeraldas". Mañana se abonará al N.º 1.º "Vencedores" y la Caballería.

Al Sr. Presidente de la Junta Directiva del camino de Ibarra al Pallón, se le ha participado que en el remate que se hizo del impuesto sobre el ramo de aguardientes en el Cantón Mejía, no se ha incluido el de dos centavos por litro en favor de dicho camino, cuya realización está confiada á la Junta.

La solicitud de los señores Vigilano Huos y Castagneto concierne á pedir la libre exportación de la cáscara de los granos de cacao ya tostados y preparada, se ha contestado que pueden ser exportados los libros de derecho de Aduana, hasta que la próxima Legislatura señale el derecho que deben pagar.

AVE MARIA GRATIA PLENA.....

Es admirable la devoción que reza en la Universidad de Quito cierto piadoso profeso, juntamente con sus discípulos, hombres de barba, calvos, entre muchos de ellos, incrédulos de la infes y sin embargo, el buen Sr. se arregla la levita, se saca el sombrero de paja, y Dios que es Dios, allá van la *ave maría* á comenzar y al terminar la *chaca*. Pero no se crea que con un acto tan recomendable acto de virtud, antes muy por el contrario, creamos que la H. Junta Universitaria expedirá pronto la negatoria orden de que el mismo Sr. (á quien se le proveyó de una *serga* y una cartilla) se encargue de hacer rezoar la doctrina cristiana á los alumnos universitarios, todos los domingos y fiestas de guardar. La Religión Santísima no es un mito, y debe ser enseñada á viva fuerza, á vergajazos en último caso, á tantos bribones que desprecian nuestras prácticas de piedad.

Basta por hoy, Sr. Profesor y *Benedicamus Admian!*

No será por demás que llamemos la atención de algunos jefes de oficinas, en las cuales los empleados subalternos se ausentan todos, á un mismo tiempo, durante las horas de trabajo.

El Sr. Pedro T. Acosta ha sido nombrado miembro de la Junta de Hacienda de la provincia de Imbabura.

El cable ha comunicado que N. Ozouf, ingeniero eléctrico y uno de los arruinados por el negociado del Canal de Panamá y que en la actualidad reside en París, pretendió asesinar al Presidente de Francia Mr. Loubet y asesinó equivocadamente, en el Bosque de Bolona, á Mr. Tourret quien se parece mucho al Presidente. En cierta manifestación popular verificada el día de la elección de Mr. Loubet para presidente de la república, se gritaba bajo Loubet! La dimisión! Abajo los panamistas! Semejante actitud ha hecho que muchos circulos sospechasen que Mr. Loubet es uno de los complicados en los fraudes de la Compañía del Canal de Panamá.

El Teniente Político de Cumbayá, Antonio Guzmán remolador del diegmo de Cumbayá y Guápulo, cobra este impuesto voluntario al amparo de su autoridad, no obstante estar absoluta-

mente en el deber de ser un funcionario público y no un particular.

El Sr. Pedro T. Acosta ha sido nombrado miembro de la Junta de Hacienda de la provincia de Imbabura.

El cable ha comunicado que N. Ozouf, ingeniero eléctrico y uno de los arruinados por el negociado del Canal de Panamá y que en la actualidad reside en París, pretendió asesinar al Presidente de Francia Mr. Loubet y asesinó equivocadamente, en el Bosque de Bolona, á Mr. Tourret quien se parece mucho al Presidente. En cierta manifestación popular verificada el día de la elección de Mr. Loubet para presidente de la república, se gritaba bajo Loubet! La dimisión! Abajo los panamistas! Semejante actitud ha hecho que muchos circulos sospechasen que Mr. Loubet es uno de los complicados en los fraudes de la Compañía del Canal de Panamá.

El Teniente Político de Cumbayá, Antonio Guzmán remolador del diegmo de Cumbayá y Guápulo, cobra este impuesto voluntario al amparo de su autoridad, no obstante estar absoluta-

mente prohibido por la Constitución de la República el uso de la coactiva para el cobro de diezmos. Según el dato que se nos ha proporcionado, la mujer de Guzmán hace los cobros, personalmente y con toda la exigencia del caso, y protestando haber *remutado el diezmo* y pagado su valor al ex-colector Eclesiástico Sr. Antonio Bucheli.

Diezmo ¿a estas horas? Tiene gracia el hecho; siendo lo más escandaloso de él, que la misma autoridad patrocina el abuso.

Remitidos

LA RINCONADA

Tulcán Marzo de 1899.
Sr. Director de "La Sancion".
En el periódico de Ud. se había hablado acerca de los atropellos cometidos en la Rinconada, hacienda del Sr. Jenaro Larrea, por los vandoleros de Teofilo Landázuri, que al grito de ¡viva la Religión! talaron nuestros campos con más voracidad que lo hiciera una plaga de langostas; y como estos acontecimientos se hicieron trascendentales no sólo a toda la República ecuatoriana, sino que causaron escándalo hasta en las naciones vecinas, á donde ha llevado la prensa la noticia de tan feos hechos, he creído conveniente enviar á usted sesemanario datos precisos y concretos que pongan la verdad en su punto.

Teofilo Landázuri llegó á la Rinconada seguido de sesenta soldados, con lo cual fugaron los sirvientes y poseses dejando por completo abandonada

la hacienda. Los invasores aprovecharon esta circunstancia y rompieron las puertas y robaron cuanto se les presentó; mas como vieran que las dehesas estaban cubiertas de ganado selecto, de toda clase, se les vino llevarlo consigo, y al efecto cargaron con más de dos mil cabezas de ganado que allí pacía. Llegado que hubieron los ladrones al "Ángel", el Cura de ese pueblo y el pueblo mismo, se escandalizaron ante el descaño con que se arrebató la propiedad ajena de manos de su legítimo dueño; y levantándose un masa pretendieron convencer á Landázuri y los suyos, para que volvieran el ganado á las respectivas dehesas. Pero todo fué inútil; el ganado pasó adelante, no sin que quedaran, en el Ángel, es verdad, más de cuatrocientas cabezas que el pueblo pudo hacer que se desmanaran, y cosa de 500 en el trayecto del camino hasta Tulcán.

El Sr. Dr. Mariano Noboa, Cura del citado pueblo del Ángel, dirigió entonces al Dr. Alejandro Ponco Elizalde, que á la sazón se titulaba Jefe civil y militar de Tulcán, una carta manifestándole que los atropellos y robos de Landázuri decían muy mal del partido conservador, bajo cuya bandera no podrían llegar los hombres honrados sino incurrir en la nota de usurpadores é infames, sino se ponía coto á los abusos que estaban sufriendo. Por la misma época, el Ilmo. y Rmo. Sr. González Sáenz dirigió al mismo Sr. Ponco Elizalde la siguiente carta:

Sr. Dr. D. Alejandro Ponco Elizalde.

Taya.

Mi muy apreciada Señora:
— Aunque no he recibido contestación á mi anterior, con todo vuelvo á escribir

á Ud. otra carta: en ésta, como en la precedente, no le pido á Ud. cosa ninguna que sea contraria á su decoro personal, antes trabajo por su bien nombre, y por la honorabilidad de Ud.—Se me ha asegurado que Ud. hizo burla de mí y que se expresó contra mí en términos muy injuriosos para la dignidad episcopal de que estoy investido, y me he resistido á creerlo fácilmente.

Mas, aunque Ud. se burlara otra vez de mí, yo no dejaría de poseerle á Ud. esta carta. Los hombres que están á órdenes de Ud. han talado completamente la hacienda de la Rinconada, y sólo quedando en grande perjuicio no sólo para el Sr. Larrea, propietario de esa hacienda, sino también para toda la República, porque destruída la riqueza particular, se arruina necesariamente la riqueza pública.

El poder dictatorial del liberalismo mereció, y con mucha justicia, la reprobación unánime de los mismos radicales honrados, cuando confiscó algunas haciendas de conservadores y las esquilmo; pero, al fin, aquello fue entre ecuatorianos, y se explica, aunque se condene, como no puede menos de condenarse y reprobarse por todo el que no haya renegado de la civilización. Sr. Dr. Ponco, ¿le ruego que, por un momento, se tome Ud. la molestia de reflexionar sobre lo que está actualmente sucediendo en la degradada provincia del Carabí; y que haga de modo que los días se contenten y, si fuere posible, se remedien, si quiera algún tanto. ¿Se conjará Ud. Lloverá á mal esta carta?

Reitero á Ud. la protesta de mi aprecio sincerísimo á Ud. y me suscribo de Ud., seguro servidor y Capellán.

+ Federico,
Obispo de Barr.

Ibarra, 26 de Febrero de 1899.

Ponco Elizalde, en contestación al Dr. Noboa, le dijo que se viniera en persona para obtener la devolución del ganado, y el recomendable cura del Ángel no vaciló en ponerse en

marcha; mas sucede que una vez en Tulcán el Dr. Noboa, se presenta á Ponco y le hace su reclamo, pero al Jefe civil y militar le dice que para expedir la orden sería preciso consultar al Dr. Rivadeneira. Este estaba en su casa, acompañado de un colombiano cuyo nombre se ignora, y habiendo oído la demanda del cura del Ángel, Rivadeneira nada dijo, pero el colombiano contestó con aplomo: "Sr. cura, para que se le devuelva el ganado es preciso que usted pague 2 000 sures de rescate". El cura Noboa que al un tenia amistad con el Sr. Larrea, no desmayó por eso y fue en busca del Presbítero Dr. Nicolás Narcea, quien consiguió la suma que se le pedía, á poco menester.

Con el dinero en el bolsillo, y dispuesto á consignarlo en manos del colombiano, marchaba el Dr. Noboa, cuando algunas detonaciones que llegaron á su oído le detuvieron el paso. El Dr. Ponco Elizalde acertó entonces á pasar por ahí y le dijo: "Llevo usted, Sr. Cura, el dinero para el rescate del ganado? Pues no" entregue usted un solo centavo, porque nos desperamos ya. En este momento puede usted llevar el ganado. He hecho hacer fuego al aire con los fusiles para impedir que eso se lleven las reses de la Rinconada".

El cura del Ángel, ayudado de algunos soldados ecuatorianos recogió el ganado sobrante, y se hubiera creído que el rescato ha sido completo, si después de hecho el cómputo no aparecieran partidas, hasta la fecha, cosa de sesientas cabezas, cuyo valor asciende á más de cinco mil sures.—Esta es la pura verdad, Sr. Director, y usted se sentirá insertar en su periódico la narración que hace

Un imparcial.

II

El primer día transcurrió rápidamente en medio de goces de toda clase.

No le había costado encontrar colocación para los millones. Al fin del trigésimo día Daniel poseía todo lo que puede procurarse una fortuna tan inverosímil como la suya.

Plababan sus caballerizas los mejores caballos ingleses, sus bodegas contenían los vinos más añejos, sus salones eran de un lujo asiático. Al ver tan perfecta su felicidad una vaga inquietud se apoderó de él.

— ¡No tendré ya necesidades que satisfacer! murmuró con terror. Vamos, pues. ¡En último caso no están ahí mis amigos para ayudarme á mi ruina!

Y con este buen pensamiento se durmió apaciblemente al lado de la cartera vacía.

III

Ya al fin del tercer mes, Daniel recurría á expedientes y los expedientes no le daban por desgracia buen resultado.

Su refinado gusto gastronómico no había tardado en producirle una gastritis complicada con una pérdida absoluta de apetito. Era necesario buscar otra cosa.

Sus parásitos, enriquecidos con sus obsequios, se habían separado de su lado para crearse una existencia independiente. Era necesario buscar otra.



LA PENA DEL MEDIO MILLON

Dedicado al más rico y al más pobre, al uno para que aprenda la ciencia de la riqueza; al otro para que aprenda la ciencia de la pobreza.

POR

PEDRO BERON

I;

SENTADO delante de su modesta chimenea, Daniel Reynol acerca con mano distraída los restos carbonizados de una melancólica astilla y mientras la remueve, denota su mirada una preocupación profunda.

¡En qué piensa! El aspecto sombrío de la bohatilla, su mobiliario miserable y viejo bastan para anunciar al visitante que las reflexiones de Daniel no son de color de rosa.

Y, en efecto, será siempre; como siempre persigue á través del porvenir sueños de ambición desenfrenada. Daniel es digno hijo de su siglo.

Avisos

LIBRERIA AMERICANA

Carrera de García Moreno N.º 20

OBRAS ULTIMAMENTE LLEGADAS

- Stanley Estropes M.—El Continente mariano. Epitome editada adornada con magníficos croquis, láminas sueltas, numerosos grabados intercalados en el texto y varios mapas en negro é iluminados. 1 tomo pasta con relieve 27, 15
- Stanley Estropes M.—En el Abismo tenebroso. Historia de la expedición emprendida en Nueva y Sur de Groenlandia, el Perú la Península austral europea. Epitome editada adornada con preciosos grabados y magníficos mapas. 1 tomo pasta con relieve 20
- Falazquez.—Los Misterios del Escorial.—Historia, leyenda, tradiciones, famosas azulejas, tenebrosas criaturas, amores, niñas, guerras, intrigas palaciegas, la locuacidad, corte de las puestas, la realeza pública y secreta de sus soberanos monarcas, palacio y panteón. 3 tomos, pasta de tela 14
- Derley.—Las Mujeres de la Biblia. Nueva edición revisada y aumentada con la explicación de las actas al final de cada biografía y adornada con primeras láminas de acero que representan las mujeres más célebres, así del Antiguo como del Nuevo Testamento. 1 tomo, pasta de tela 14
- Lavelle.—La Mujer juzgada por los grandes escritores de ambos sexos, ó la mujer ante Dios, ante la Naturaleza, ante la ley y ante la sociedad. Rico y preciso mosaico de cuantas opiniones se han emitido acerca de la mujer desde los primeros siglos hasta nuestros días. 1 tomo, pasta de tela 12
- Galería de las mujeres más célebres en todas épocas y países, escrita por los Sres. D'Arcey, Duhal, Alejandro Damas, Arceño Homayza, De Gessart, Mas Cárden; con espléndidas retratos, grabados en acero por los mejores artistas ingleses. 1 tomo, pasta de tela 12
- Marroquín.—Diccionario Ortográfico ó

- Catálogo de las voces castellanas, cuya ortografía puede ofrecer dificultad. 1 tomo con índice 9,80
- Etiquetas.—Las diez mil palabras castellanas Conjugadas en todas sus modas, tiempos y personas y dispuestas por rigurosos arcos alfabéticos en forma de diccionario, para mayor comodidad de los peregrinos estudiantes. 1 tomo con índice 9,80
- Fraza.—Gramática práctica de la lengua castellana, rigurosa, precisa, edición aumentada y corregida. 1 tomo pasta de tela 3
- Belle y Cuervo.—Gramática de la lengua castellana. Al uso de los americanos. 1 tomo pasta de tela 5
- Perrón.—Obras completas con un prólogo de D. Mariano José de Pelayo. 16 tomos pasta de tela 42
- Arlanda.—Poesías. Colección formada sobre los escritos originales con preliminares tipográficos y crítica por M. A. Carrón 3,50
- Acosta de Sampedro.—La Mujer en la sociedad moderna. 1 tomo pasta de tela 1,50
- Boquer.—Rimas. Edición de todo lujo. 1 tomo pasta con relieve 3
- Vallés.—Epilios vulgares. 1 tomo, rústica 1,60
- Id. id. Académicos 1,60
- Id. id. Anecdóticos 1,50
- Id. id. Utimarios 2,80
- Fe de erratas al diccionario á tomo rústica 6,40
- Agricultores 3 tomos rústica 3,20
- Bibliotecas de utilidad práctica. Carte y con sección de vestidos para Señoras y niños 1 tomo pasta de tela 1,80
- Bibliotecas de utilidad práctica. Tratado de Fotografía. 1 tomo pasta de tela 1,80
- Manual de lechería y fabricación de quesos 1 tomo pasta 1,00
- Arte servicial de cocinas. 1 tomo pasta de tela 80
- Manual del cocinero, cocinera, repostero, &c. 1 tomo pasta de tela 6,80

¡OJO! ¡OJO!

Con buenas seguridades, se dan 2.000 sucras á mutuo. Dirigirse á la "Carrera de Bolívar", casa número 4.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA

"LA JUVENTUD DE QUITO"

[Carrera de Buena N.º 16, C y D., frente á la Reina Alemana.]

En este lujoso establecimiento, fuera de un servicio estimado, hallará el público de buen gusto: Perfumería de las mejores marcas. Cuellos, puños y corbata. Pañuelos y guantes blancos y de color. Lindas pecheras postizas. Camisas, calzoncillos y calcetines de lana y algodón. E infinitad de artículos de lujo y fantasía. ¡Regalos á los compradores!

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PILDORAS y al JARABE BLANCAE, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Poltreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre BLANCAE, las señas: PAS 40, RUE DE BOZAPART, PARIS y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

rrera Flores (N.º 49). La persona que interese puede entenderse con el mismo dueño en su casa.

INTERESANTE

Se vende una buena Yegua. El interesado puede dirigirse á esta Imprenta.

A buen precio

se compra en esta imprenta, el tomo primero de "El Espectador" de D. Juan Montalvo; como también la colección de "Las Catilinarias" del mismo autor.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir la escrituras siguientes:

La de venta de un terreno situado en Santa Prisca, hecha por Antonio Guachamín á la Sra. Rosa Elena del Castillo. La de venta de un terreno en Otún, de José Fonseca á Juan Quirogaño.

La de id. de un id. en San Antonio, de Rafael Reinaldo Bermúdez á Belisario Suanabá.

La de id. de un id. en Tombozo, de Rafael Salazar á Miguel Vega.

La de id. de un id. en Sanjoaqui, de Pacífico Tijón á Antonio Pillajo.

La de donación de un id. en id., de Antonio Pillajo á María Manuela Tijón. La de hipoteca de derechos y acciones en una casa y terreno en Calderón, de Adela Bedoya á Manuela Recalde.

—Un día más de trabajo suspira con rabia concentrada. Todavía horas larguísima de humillación, de fatiga, de servidumbre, por un mísero salario que basta apenas para no morir de hambre.

Y entre tanto, otros encuentran señalado de antemano su cubierto en el banquete de la vida y los felices satisfacen todos sus caprichos, saborean todos sus placeres, beben en todas las copas con desenfados sonrisas al lado del empleado miserable. Oh, la riqueza, la riqueza!... Esta palabra despierta en mí deseos insensatos. Para conquistarla estaría dispuesto á todos los sacrificios, desafiaría todos los peligros...

—¡Estás bien seguro de lo que dices! exclamó de súbito una voz, detrás de Daniel.

Sorprendido éste bruscamente, volvióse instintivamente, aumentando su sorpresa al ver á sus espaldas á una persona vestida de negro, de mirada fascinadora.

—¡Estás bien seguro de lo que dices! repitió la misma voz antes que Daniel hubiera tenido tiempo de hacer una sola pregunta.

—¡Quién eres, pues? interrogó al fin, tratando de dominar su turbación.

—¡Qué te importa el saberlo, si te doy la riqueza que tanto deseas!

—¡Vos!

—¡Yo! sólo que ponga una condición. Tu fortuna eclipsará la de los más opulentos del mundo; el oro satisfará todas tus fantasías; pero este lujo te impondrá un deber imperioso. Hé aquí una cartera que contiene un millón de billetes de banco...

—Un millón, exclamó Daniel, estirando rápidamente los brazos.

—Paciencia, déjame concluir, repitió el hombre vestido de negro.

La cartera contiene un millón que deberás gastar en un solo día. Todas las mañanas se llenará de nuevo, pero es preciso que todas las noches esté vacía...

—Y si no lo estuviere?

—Esa noche morirás.

Daniel retrocedió aterrado, pero reponiéndose muy luego.

—Quien quiera que seas; acepto, dijo. No se dirá que un vano temor me ha hecho rechazar la felicidad.

Por otra parte ¿qué es un millón? desearía gastar el doble, si...

—La experiencia lo probará, interrumpió el hombre con tono irónico, pasándole la cartera.

—Asunto concluido?

—Sí.

—Sobre todo no olvides la cláusula. El millón diario ó la muerte.

Daniel vaciló de nuevo y quiso replicar, pero su interlocutor había desaparecido y la cartera estaba abierta sobre la mesa.

—¡Rico! soy rico! Qué importa lo demás!

Y con febril exaltación, el huésped de la sombría bohardilla comenzó á contar los atados de billetes de banco. El millón estaba completo.